

Oraciones de Gratitud Por Las Viejas Peligrosas y Sus Hijas Sabias e Indomables Que Alegran Nuestras Vidas

IX

Por todas las hijas y viejas que, no obstante difamaciones culturales digan lo contrario, no obstante con pena, tristeza, disgusto, decisiones equivocadas y fracasos totales ..., son pruebas vivas de que el alma todavía vuelve a la vida, todavía vive, y de modo vibrante.

Por todas las hijas y viejas que, a pesar de todas las flaquezas, a pesar de todos los rumores ‘lengalenga’ del ego que indicarían lo opuesto, hace mucho tiempo tienen la certeza, o acaban de tener un vislumbre de que nacieron con la sabiduría en el cuerpo y en el alma, y que esa sabiduría es tanto su herencia dorada como su explosivo dorado.

Por todas las hijas y más viejas que están creando las referencias que más importan: prueba de que una mujer es como un árbol gigantesco, que por su capacidad de ‘moverse’ en vez de permanecer inmóvil, puede sobrevivir a las peores tempestades y peligros; y todavía permanecer de pies, descubrir su manera de volver a moverse, equilibrarse y continuar la danza.

Por todas las hijas que todavía están en formación, que hayan avanzado en el camino para tornarse ‘majestuosas’, sabias, indomables y peligrosas cuando fueron convocadas a SER – lo que es mucho, mucho, mucho...

Por Ellas..., por todos nosotros Grande Abuelo y Grande Abuela, Grande Nieto y Grande Nieta, de la misma forma..., que todos nosotros nos profundicemos y vigoricemos, con frescura y verdor, que creamos a partir de las cenizas, que protejamos aquellos entes, ideas y esperanzas que no podemos permitir que desaparezcan de la faz de esta tierra.

Por todo eso, que vivamos mucho, y nos amemos unos a otros, jóvenes en cuanto viejas, y viejas en cuanto jóvenes para todo y siempre.

Que Así Sea.

‘Cuando una persona vive de verdad todos los otros también viven’

Del libro “A Ciranda das Mulheres Sábias” de Clarissa Pinkola Estés.

Traducción Lucía Pronello (mi mamá)

Ilustración: de Marc Chagall «Yo y la aldea».

